lizada, es decir, una de las vertientes del «saber histórico» que se inserta dentro de un proyecto como el planteado por P. Vilar en su concepción de «historia total» (López-Piñero, 1979). La nueva corriente historiográfica de la Escuela de Annales, que comienza a partir de 1929 con L. Febvre, M. Bloch y continuada por F. Braudel, integra otras disciplinas sociales para el conocimiento del pasado. Su punto de partida es que el hecho histórico no puede fragmentarse y proponen, como después haría P. Vilar (1964), una visión total del pasado, donde la historia de la ciencia es un pilar fundamental.

En el trabajo que presentamos se pretende dar a conocer a personajes del mundo de las ciencias que, debido a sus temas de estudio, son menos reconocidos. En la relación solo hemos tenido en cuenta a los personajes ya fallecidos, nacidos en cualquier municipio de la provincia o bien a aquellos estrechamente relacionados con alguna de sus localidades y que han desarrollado un papel destacado en cualquier campo científico (medicina, botánica, matemáticas, física, química, geología, arquitectura, ingeniería, veterinaria, etc.), sin incorporar a los de humanidades, que ya han sido objeto de estudios más proliferos. No obstante, asociar a un territorio específico, como es el caso de Albacete, unas determinadas disciplinas científicas junto con sus protagonistas, precisa algunas aclaraciones sobre los conceptos de territorialidad y científicidad, que manejaremos en este estudio.

1.1. Ciencia y territorio

La búsqueda del conocimiento ha sido siempre el punto de partida de la existencia del ser humano, el que le ha llevado a evolucionar y a perpetuarse como especie. Explorar el entorno natural con el fin de utilizar todos los recursos que este le proporciona: alimento, medicina, cobijo, ropa, herramientas, combustible, etc., ha sido una tarea que le ha acompañado desde su origen. Al fin y al cabo, esta capacidad de observación inherente al propio ser humano, así como la de experimentar y retener en la memoria información para luego contarla y transmitirla, no se aleja mucho de lo que en el mundo de la ciencia se conoce como «método científico».